MEDIDA HUMANA

Rosamaría Alberdi



En Noviembre de 2015

- © Rosamaría Alberdi Castell de la obra
- © Taller Paz Alomar edicions de la edición
- © Adriana Forteza Alomar de la maquetación
- © Beatriz Blanco del prólogo

Depósito legal: DL PM 1033 - 2015 ISBN 978-84-608-2790-0

Impreso en Romanyà Valls



Este poemario ha podido ser escrito porque viví fuera de la medida humana y regresé a ella.

Está dedicado a todas las personas con las que compartí la desmesura y a Paz, que me permite encontrar mi medida.

> Rosamaría Alberdi Palma, Octubre de 2015

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Prólogo

XXL

Estaba esperando algo especial, no sé, un acontecimiento, para escribir el prólogo de Rosamaría. Y lo escribo hoy ante una luna gigante, superluna la llama la prensa, que atrae todas las mareas de mi cuerpo, que eleva mis ojos admirados, y que me retiene varias horas con la o de asombro dibujada en mi boca. Escribo sobre una hija de esa luna.

"Donde crece el peligro crece lo que nos salva" nos dice Hölderlin, y Rosamaría parece seguirlo al pie de la letra y trepa voluntariosa a las más altas montañas buscando esas flores que curan, o espera la llegada de la más grande de las lunas para bañarse en los fangos y luces del amor más intenso.

Al regresar de la luz oscura pájaro mío de otoño trae la fruta de estío que cura el corazón.

Su poesía es arriesgada, apasionada, se asoma a los abismos, donde suceden los flujos y las tormentas del corazón. Caen sus poemas como melocotones de un cielo que sí, está maduro, y son muchos porque ella no es persona de escasa cosecha o solitario cálculo. Incluso se ha permitido inventar un nuevo género: el haiku sentimental.

Sabemos de las leyes del haiku, el fechar la estación, el ritmo 7, 5, 7 de las sílabas, el reflejar el instante y, al final, zas, un giro que nos produce asombro, sorpresa.

Pero Rosamaría innova, ella marca la estación que viven sus pasiones, teclea las sílabas de sus pulsos, y ese giro brusco que hace el haiku ella lo traduce en un giro a la acción. Ella es como un meteorito que desciende veloz del aire de la metáfora al suelo de la acción. Hay muchos tipos de vuelo pero el de Rosamaría es original: pasión y acción.

Qué bueno que sea verano y que exista esta mujer, pensé.

Y corrí a decírselo.

Y es que Rosamaría en el corazón tiene un dragón, y para llegar a la indiferencia y el olvido necesita algo más de 1224 días, contados con minuciosa precisión.

Mientras escribo, admiro la luna poderosa y jugueteo con unas flores. Las agito. Las estoy enseñando a reír. Acabamos ellas y yo fatigadas. La risa no es cosa de broma.

Quiso el azar, o el destino, que leyera los poemas de Rosamaría con la presencia cercana de una joven, muy joven, que había nacido sin poder oír. No había aprendido a hablar y se comunicaba con ese repertorio de pequeños gestos que poseen el rostro y las manos, y que no usamos, ni casi entendemos. Era una joven muy ligera en sus movimientos, siempre veloces, como asustados por la presencia de algo que no podía prever. Vestía de azul, el color de la lejanía, el que no podemos tocar.

La joven de azul, alargada y rubia, tenía un aire augusto, entre de orgullo romano o decadencia rusa. Yo la observaba intensamente tras el disimulo de un libro y la veía utilizar los espejos como retrovisores, vigilar las brisas, el flujo de las sombras, aspirar los juegos del olor. Sus ojos, azules y alarmados, estaban más abiertos que los nuestros. Nunca le vi los párpados.

Asentía varias veces para expresar el sí. Su boca estaba sellada por una sonrisa. No una sonrisa entreabierta, relajada, no, una sonrisa que nunca se atrevería a emitir sonidos que no podía escuchar. Una sonrisa sujeta por las bridas de los pómulos. Hay personas que no pueden oír y aun así articulan pequeños sonidos para expresarse. Ella no, parecía querer asegurarse de que si ella no te oía, tú no la oyeras a ella

Por ello quizás aparecía siempre súbitamente, ligera, sigilosa, sorprendiéndote con la presencia de su silencio. Sólo un día lo quebró. Fue con la risa. En un intento de comunicarme con ella recurrí a un teatro de gestos que le provocaron una alegre carcajada. Me sentí feliz. Por romper la barrera del silencio y por comprobar que el hombre no necesita aprender la risa, oírla antes, imitarla. El hombre simplemente ríe.

Me he reído muchas veces con Rosamaría. Hemos compartido ese temblor convulso, incontenible, en el que el cuerpo sigue al chispazo de la mente, a ese juego de la desproporción que es el humor.

Desde el principio me divirtió el título de "Medida humana" en ella, que es de una desmesura XXL cuando se trata del corazón y de la vida, la suya y la de los otros. Quizá fuera un mantra que se repite a sí misma como un volcán se disciplina a no estar en erupción constante, o un maremoto se intenta recoger las faldas con cuidado cuando llega a costas habitadas.

Poemas de amor y humor, humor-tirita que cura los arañazos del amor, porque Rosamaría, profesora, enfermera, política y psicóloga, siempre ha querido curar la nostalgia de los cuerpos y las heridas del corazón. Y aquí lo hace desde la poesía.

Beatriz Blanco

	٦
	,
	'
	,
	1
	1
	1

	٦
	,
	'
	,
	1
	1
	1

Medida humana

Mi carpeta de trabajo pesa poco y está ordenada

Como está ordenada mi casa y mi mesa

Porque todo es ya de medida humana

De la máxima medida humana

	٦
	,
	'
	,
	1
	1
	1

Quien se pierde en su pasión, pierde menos que el que pierde la pasión. Soren Kierkegaard

¿Cómo se puede tener un corazón desaforado y ser, a la vez, un altamente sensible mecanismo de precisión?

¿O será que el desafuero del corazón lleva como condición un frágil equilibrio?

Como la luz que se empeña detrás de las nubes o el sueño obstinado que hay en el insomnio

Cada cosa y su opuesto

En un constante y delicadísimo exceso

	٦
	,
	'
	,
	1
	1
	1

Tengo una libreta donde apunto todas las palabras que he ido tachando:

inquietud, abandono, añoranza.

Me quedan algunas que no se dejan tachar Y aunque me dan miedo, no sé si podría nombrar lo importante sin ellas:

oscuridad prisa exceso

La otra cara de lo que deseo

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Cuando lloro, lo lloro todo: la ofensa al extraño, la amiga que se muere, la vez que me plantaron y el miedo al examen

Y no sé quién llora si la de 17, la de 42 o la de 60

Todas, en un llanto nuevo y antiguo que descubre heridas que creí cerradas

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Soy una tierra con 100 pozos.

Uno, lo abrieron las novelas de ciencia-ficción

El salado, se hizo aquella vez que me dejaron

Y el resto fueron surgiendo de amores, encuentros y casualidades.

Ahora, me ha nacido un lago del que ya no veo la orilla

Y al sumergirme, te encuentro

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Me gusta el instante en el que hablar de amor es encontrarte

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Borro las fotos de amores que ya no importan y ordeno y ordeno papeles y cosas de lo que fui

Ahora, que me construyo contigo y con las palabras que surgen del amor de cada día

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Un poema para Cristina que me ha pedido que escriba sobre los 3 jueves que quedan para que le salga el sol.

Habrá que saltarse los lunes, los domingos y los miércoles.

Habrá que cancelar los sábados y dar fiesta a los viernes y a los martes, para que pasen rápido los 3 jueves -tres-que faltan para abrir el paréntesis en el que te encuentro

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Tuve noches de sol y mañanas de noche

Tuve la continua presencia de la ausencia

Viví palabras como silencios insoportables y viví el frío de cada lágrima

Después de transitar por el hielo negro de más de un corazón llegué aquí

Al continuo incendio de tu agua

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Dices te amo y la frase llega hasta su lugar exacto

Cada letra en su caja

De donde saco las ganas de seguir amándote

	 ٦
	·
	i I
	1
	1
	 -
Į	

No hay más miedo que tu ausencia:

Un helado escalofrío azul

	 ٦
	·
	i I
	1
	1
	 -
Į	

Me preguntó si la amaría en otoño, cuando llorase

Y sólo supe decir sí, decir sí, decir sí

	 ٦
	·
	i I
	1
	1
	 -
Į	

Hace mucho calor pero aún así, he entendido que siempre regresas a un lugar que no conoces

	 ٦
	·
	i I
	1
	1
	 -
Į	

Algunas veces, te haces un rasguño y vuelve el dolor de todas las heridas

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Lega el otoño llevándose la luz de la tarde pero yo sé que aún es tiempo de cosecha

	٦
	,
	'
	,
	1
	1
	1

Nunca pensé cruzar la playa en ropa interior mientras el sol se desmaya en la montaña trasera, ni que la felicidad fuera este azul sin final y saber que caminas lejos y vas volviendo

	٦
	,
	'
	,
	1
	1
	1

Qué bueno que sea verano y que exista esta mujer, pensé

Y corrí a decírselo

	٦
	,
	'
	,
	1
	1
	1

Cocinabas

Al llegar a casa me atravesó el olor dulce del sofrito y la intensidad de tu amor

	٦
	,
	'
	,
	1
	1
	1

Me quieres por cosas por las que nadie me ha querido

Como si te hubiera valido la pena llegar hasta el rincón tranquilo en el que guardo lo absoluto

	٦
	,
	'
	,
	1
	1
	1

Vengo de la nebulosa de la cabeza de caballo y del mar sin nombre que hay en el centro de la tierra

Y de ese viaje estelar he caído en tu playa y estoy a merced de tus olas

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Salgo a la tarde, entera de verano sin serlo, y todo me conmueve: la tarea cumplida el run-run de los amigos conocer el camino y saber de ti

Saber de ti

Como sabe la noche de la luna

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Para Marisol y su poeta inconsciente de 2 años que sabe un montón del cielo

Cogía las estrellas una a una y se las entregaba

A la sexta paró

¿Ya no bajas más? No, mamá, el cielo no está maduro

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Todo iba bien

Y de pronto empezó la cara B

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

47 años después aún me duele

Un crujido de seda que me dejó la primera cicatriz, la primera herida

Seguramente todavía serás como te recuerdo: una pija, aficionada al canto, de nariz respingona

Desde entonces, siempre me ha ido mal con las pijas y he preferido las narices poderosas

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Para María y Carmela

Siento su dolor en ti y me rebela la impotencia del amor para hacer el milagro

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Te pasó como a las manchas de agua: al marcharte no quedó ni rastro

	 ٦
	,
	1
	1
	1
	1

Repaso los cajones y saco lo innecesario

Recuerdos de otras vidas que no me arrepiento haber vivido

	 ٦
	,
	1
	1
	1
	1

1224 días después

Hablé con ella 1224 días después

Me dio la nueva dirección y propuso llamarme más tarde

Le dije que no

Me fui a la cama y me dormí

1224 días después

	 ٦
	,
	1
	1
	1
	1

Ahora que vuelven las azadas y las palas, recuerdo la brecha que te hiciste aquel día en que el primo cavaba la imposible piscina y tú pusiste la cabeza entre el azadón y nuestro sueño

	 ٦
	,
	1
	1
	1
	1

A los que no advierten que tú también estás en el camino estrecho

A los que no se fijan si tienes un dedo en la puerta

A los que te pisan sin querer

A los que no ven que está tu ojo en la trayectoria inverosímil de su codo

A los que ignoran el dolor que causan sus razones

Les he dictado orden de alejamiento

Orden de alejamiento

	 ٦
	,
	1
	1
	1
	1

(Dedicado a Beatriz Blanco, que es quien mejor ha escrito sobre los errores)

Fue no andar el camino o recorrerlo muchas veces

Fue no poder mirar atrás o no ver el futuro

Fue no saber parar o descansar demasiado

Fue la intensidad o el exceso de levedad

Y muchos creen que el error fue siempre no vivir en la zona media

Pero ¿a quién le interesa la zona media?

	 ٦
	,
	1
	1
	1
	1

Una hormiga cruza el lavabo en el que me lavo los dientes Siento un impulso hacia lo impoluto pero luego recuerdo que allá a donde vamos nos pasarán la cuenta de cada hormiga

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

No renuncio a saber que otro ara los campos que amé

Sólo renuncio al yugo de ese arado y a los frutos huraños que me dejaste coger

	٦
	,
	'
	,
	1
	1
	1

A los ojos de Alejandra Plzarnik

Todos tenemos una manta en el corazón

Pero tus ojos, de todas las edades, de todo el dolor, no permiten abrigo

Sola en el tormento del frío te siento sin el consuelo de la palabra

	٦
	,
	'
	,
	1
	1
	1

Qué duelo tan largo el que ahora lloro

Me protegieron mucho y se me quedó dormido hasta hoy, varias vidas después

Por eso, casi a su edad, me duele la pena caliente de la primera ausencia

Y me vuelve la extraña soledad de la casa sin él y la oscuridad que envolvió a las mujeres que nos amaban

	٦
	,
	'
	,
	1
	1
	1

Te veo en la foto con la muerte en las ojeras

Tuvimos que apresurar la primera comunión para aprovechar el plazo breve que te daba la vida

Era demasiado pequeña para entender todo lo que estaba ya escrito en tus ojos

En la profunda tristeza de tus ojos

	٦
	,
	'
	,
	1
	1
	1

Para Walt Whitman que sabía que no hay otra realidad que la fantasía

Quería ser Perry Mason, bombero, detective privado y astronauta pero no recuerdo en qué orden.

Como no recuerdo cuando cambié estas fantasías por otras menos reales: tener un trabajo seguro. adelgazar 3 kilos o ser menos rara.

Por suerte, ahora vuelvo a querer ser Perry Mason, bombero, detective privado y astronauta aunque sigo sin aclararme con el orden

	٦
	,
	'
	,
	1
	1
	1

Sobre el mensaje que dejó el Yeti al marcharse

No fue falta de ganas ni de confianza, dijo el Yeti.

Me gustaba el calor de la casa y ver las diferencias en la multitud

Me acostumbré, a las miradas de reojo y al espacio estrecho del autobús

Pero me venció la melancolía de lo inmenso y la falta de noticias

Quise llevarme un microondas y el guiso de patatas de Wislawa pero sólo me cupo el libro de poemas y la ilusión de regresar

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Para K. Kavafis que nos enseño que lo importante es el camino

Todo en Ítaca hablaba de ti y no me quedó más remedio que salir a buscarte

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

Al regresar de la luz oscura pájaro mío de otoño trae la fruta de estío que cura el corazón

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

La eternidad es este aeropuerto sin ti

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

En el parking de Ikea le pregunté si quería casarse conmigo

Me dijo sí y bajamos del coche

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

A veces, la mejor forma de decir que te amo intensamente es pensar dónde pondremos las bicicletas.

	٦
	,
	1
	,
	1
	1
	1

La primera hoja de mi corazón tiene una dedicatoria

Me gusta que lo recuerdes

	 ٦
	,
	1
	1
	1
	1

Al abrir el balcón la lluvia de estrellas me ensordeció

	 ٦
	,
	1
	1
	1
	1

EI desgaste de los materiales me marca la vida

Tic-tac

el mecanismo de la cisterna, las bolsas del aspirador

Tic-tac

el filtro del grifo, las pilas de la radio

Tic-tac

Y también hay dos constantes que me la marcan

Tac-tac-tac-tac

tu amor y las ganas de vivir

Tac-tac

	 ٦
	,
	1
	1
	1
	1

Frío y lluvia y de repente, entre las nubes, tú

	 ٦
	,
	1
	1
	1
	1

Le pedí que saliera a la puerta para darle un beso

O tres

Los imprescindibles para empezar el día

	 ٦
	,
	1
	1
	1
	1

Sólo hace falta un minuto para llegar a ese rincón de ti que dejas que me pertenezca

Allí, donde se curan todas las heridas

	 ٦
	,
	1
	1
	1
	1

Un cuento para el dragón

En el corazón tengo un dragón que escupe fuego y se desayuna un buey

Lo he encerrado en sótanos oscuros, a dieta completa lo he tenido Todo, para que languideciera para que se volviera salamandra o lagartija

Algo manejable

Un tiempo quise enseñarle a leer las delicadas caligrafías del amor pero siempre terminó rompiendo los papeles

	 ٦
	'
	1
	1
	1
	1

otra vez, sin éxito, intenté cabalgarlo Acabamos en el río raramente chamuscados

También quise abandonarlo Lo azucé para que se alejara Le aseguré que sin él era mejor

Cuando se fue lo perdí todo Y no me quedó más remedio que aceptarlo

Ahora pasea tranquilo en tus bridas, aunque cada día quema algo

Para no perder la conciencia de su fuego





Te añoro

Después de tantos años de ausencia, te añoro

Te añoro cuando advierto que soy tú y a veces, él y una mezcla imprevista de todos mis nombres

Te añoro cuando veo películas que te gustarían

Te añoro en los momentos tranquilos que sabría explicarte

Y sobre todo, te añoro cuando no acierto a conjugar te quiero en pasado

T'enyoro

Després de tants anys d'absència, t'enyoro

T'enyoro quan m'adono que sóc tu, i a vegades, ell i una barreja imprevista de tots els meus noms

T'enyoro quan veig pel·lícules que t'agradarien

T'enyoro en els moments tranquils que sabria explicar-te

I sobretot t'enyoro quan no sé conjugar t'estimo en temps passat Desde lejos has empezado el camino de vuelta

Y mi corazón late lento esperándote **D**'allà lluny has començat el camí de tornada

l el meu cor batega lent esperant-te Esta mañana atareada he podido pararme y escuchar la música que dice tu nombre Aquest matí enfeinat he pogut aturar-me i escoltar la música que diu el teu nom He descubierto que en los días fríos aún te quiero más He descobert que els dies freds encara t'estimo més Las hojas de este árbol que mueve el viento dicen todos los poemas del otoño Les fulles d'aquest arbre que mou el vent diuen tots els poemes de la tardor Más allá de las nubes negras y del viento violento, la luz esperaba

Como pasa cada día cuando abro la última puerta y llego a ti Més enllà dels núvols ennegrits i el vent violent, la claror esperava

Com passa cada dia, quan obro la darrera porta i arribo a tu No sabes como me gustan estos viernes, con la tarea acabada, tú en el fin de semana y ni una pregunta pendiente No saps com m'agraden aquests divendres, amb la feina feta, tu en el cap de setmana i sense ni una pregunta pendent Poètica del 21 de gener de 2013

Escribo para hacer buena letra

Escribo para poner orden en el caos que me acosa desde dentro

Escribo para explicar lo que veo y para dejar fijado el instante y el sentimiento que lo justifica

Y escribo por el placer enorme de la buena letra; por el placer de hacerme buena letra Poètica del 21 de gener de 2013

Escric per fer bona lletra

Escric per posar ordre al caos que m'assetja des del fons

Escric per explicar el que veig i per deixar fixat l'instant i el sentiment que el justifica

l escric pel plaer immens de la bona lletra; pel plaer de fer-me bona lletra Los almendros, todos flor blanca en mi interior **E**ls ametllers, tots flor blanca dintre meu **M**e gusta ser viga maestra, piedra angular

Sin tener que renunciar a ninguna debilidad ni a ningún rincón oscuro **M**'agrada ser biga mestra, pal de paller

Sense haver de renunciar a cap feblesa ni a cap racó d'ombra Honrando a las hormigas sin sombra

I

Escucho la noche mientras me llega el sueño

 $\|$

La hierba llena de flores blancas

Pisadas rápidas para que no les duela

|||

¿**C**ómo explico que oigo la música y que tengo con quién bailar? Honorant a les formigues sense ombra

I

Escolto la nit mentre m'arriba la son

La gespa plena de flors blanques

Petjades ràpides per no fer-les-hi mal

|||

Com explico que sento la música i que tinc amb qui ballar? La primavera atolondrada me ha llenado el coche de flores marchitas La primavera esbojarrada m'ha omplert el cotxe de flors marcides La tarde amarillenta y verde me lleva hasta el lugar conocido de la melancolía

Donde ya no tengo sitio La tarda groguenca i verda em porta fins al lloc conegut de la melangia

A on ja no tinc cabuda Esta que ahora soy es paciente y ha recobrado el desconcierto y la timidez

Ésta que ahora soy espera que lleguen, compra para cuatro y a veces, no tiene prisa

Ésta que ahora soy se reconoce intensa, la deslumbra según qué luz y lo mira todo desde tus ojos color de tarde Aquesta que ara sóc és pacient i ha retrobat el desconcert i la timidesa

Aquesta que ara sóc, espera que arribin, compra per quatre i a vegades, no té pressa

Aquesta que ara sóc es reconeix intensa, l'enlluerna segons quina claror i ho mira tot des dels teus ulls color de tarda Ayer te vi con una camisa blanca acompañando al sol Ahir et vaig veure amb una camisa blanca fent-li costat al sol

	 ٦
	'
	1
	1
	1
	1

La intención de las personas que promovemos esta colección es editar aquellos poemarios que consideramos deben ser difundidos, dotándolos de un soporte que facilite su uso cotidiano.

Este libro ha sido pensado y realizado en el taller de encuadernación de Paz Alomar, dentro de la colección "Matèria quotidiana" en la que a través de una producción manual y singularizada, queremos ofrecer libros bellos y asequibles.

El poemario "**Medida Humana**" de Rosamaria Alberdi, es el número 3 de la colección.

Este ejemplar es el número de una edición de 250.